



ARQUITECTURA, no nos gusta cuando callas porque estás como ausente.

La Ley 9/2022 de 14 de junio, de Calidad de la Arquitectura, nos recuerda algo esencial: **la arquitectura no es sólo diseño y construcción**; es la esencia de nuestra identidad cultural, el motor de nuestra calidad de vida, el protector de nuestro bienestar y salud, el cimiento de la cohesión social y la espada contra el cambio climático. Además, es un actor económico fundamental, sobre todo para los que disfrutamos viviendo de ella.

¡Qué de cosas es la arquitectura y nosotros a verlas venir!

Tribunales europeos insisten en que la arquitectura debe garantizar la calidad, la seguridad y la sostenibilidad en todas las construcciones, así como proteger nuestro patrimonio cultural e histórico y nuestro medio ambiente. Será por deberes.

Desde que un tipo peludo, que moriría de viejo a los 20 años, se hizo su cabaña, y otro, igual de peludo y con tan poca esperanza de vida, se refugió en su cueva y su compañera pintó unos bisontes como proto interiorismo, hasta hoy; hemos presenciado una revolución tecnológica que ha transformado la arquitectura. Pero esta evolución no debe hacernos olvidar el valor de la creatividad y la responsabilidad que conlleva nuestra profesión.

Los arquitectos a menudo se enfrentan a una maraña de regulaciones y competencias variadas. Desde los que venden impresionantes (ho)renders en concursos hasta aquellos que luchan en la realidad cotidiana de la calle. Todos somos arquitectos, todos tenemos un papel importante.

Es hora de que nos reivindicemos a nosotros mismos. Debemos enfocarnos en nuestra valiosa contribución, Ten el ámbito profesional y económico y encontrar nuestro lugar en la sociedad.

La arquitectura es más que construcción; es la esencia de nuestra civilización, y es hora de que se reconozca como tal.



ARQUITECTURA: turno de palabra concedido.

adn-coam.org